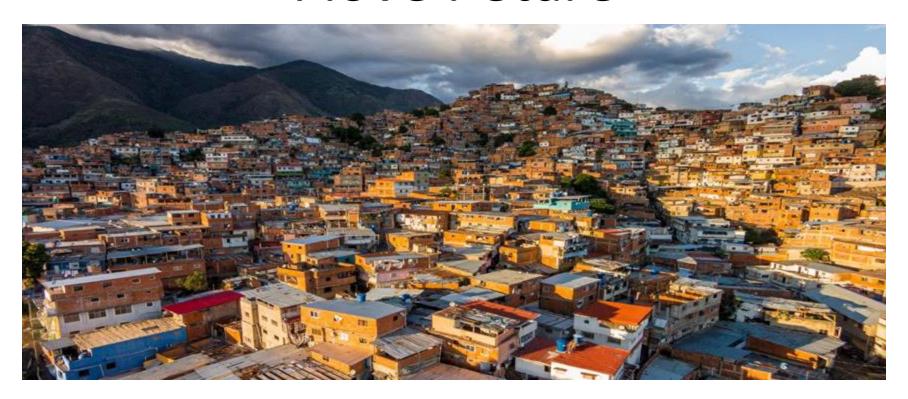






I love Petare



Opción A



Opción B



Opción C



Le hice caso a mi mamá



No tanto



Luz Mely Reyes entre periodistas 'Guardianes de la verdad' nombrados por la revista TIME

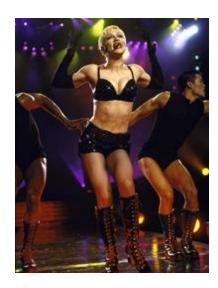








Medios impresos





2025

Exilio



1999

Luna de miel y medios criticos

Hugo Chávez llega la presidencia. Distintos medios lo respeldan. Entre ellos El Nacional y Venevisión. Director de EN entra al gobierno

2000

Se acaba la luna de miel

Ya aprobada una nueva Constitución, hay una creciente tensión entre medios y poder político. Rodean a periodistas de Tv en actos del chavismo

2002-2004

Golpe de Estado y Ley Resorte

Algunos medios de comunicación son señalados de participar en la conspiración. Bioqueo informativo del TI de abril por parte de algunos medios.

En 2004 aprueban la Ley Resorte o Mordaza

2007

Cierre de la televisora RCTV

Con el argumento de que la concesión habla expírado el gobierno no la renueva, usa la señal para una nueva televisora oficial. La hegemonia comunicacional avanza

2009-2010

El órgano de la censura

Conatel se erige como censor de medios audiovisuales. Cierre de 32 emisoras de radio. Demandas por difarmación. multas, prohibición de cobertura. Se consolida emisión unidireccional. Sin derecho a preguntar

2012

Reelección y enfermedad de Chávez

Censura sobre el estado de salud del mandatario. ataques en coberturas, ataques a cuentas de personalidades



2

3





25 años de censura

Venezuela y la perdida de libertades informativas, de prensa y expresión en un cuarto de siglo del proyecto chavista en el poder

Por Luz Mely Reyes

Hostigamiento y persecución a voces disidentes, en particular a comunicadores y medios independientes, así como a líderes sociales y defensores de derechos humanos.

Medidas restrictivas en el espacio digital, cortes injustificados de Internet y bloqueos de contenidos. Para 2023 había 63 MCS bloqueados

Clerre de medios de comunicación y/o la incautación de equipos. Según expertos hay 56 instrumentos legales que restringen libertad de expresión y acceso a la información.

Ambiente general de autocensura. Uso del derecho penal contra MCS incluidos los delitos de traición a la patria o terrorismo, y la aplicación reiterada de la Ley contra el Odio de 2017.

Fuentes: Espacio Público, Ipys. Medianalisis, Provea. Ven-sin filtro y experiencia directa. Nota. Cronología editada con aportes de usuarios, luego de publicar primera versión en red social X. Febrero 2024.



2013

Aniquilación

.....

2014

Bloqueos de medios internacionales

de medios impresos Sacan del aire a medios Muere Chavez. Capitales. internacionales que desconocidos compran fos cubren protestas impresos El Universal Medios impresos van y Ultimas Noticias que se alinean mermando sus con la propaganda oficial. plantillas. Las salas de Corporación Maneiro controla la redacción tienden a importación de papel. reducirse Una prensa regional antes fuerte cae en declive

2016

Primavera de medios digitales

Producto de la censura, periodistas fundan medios digitales independientes. Los modelos de negocio son variados.

2017 Protestas masivas

por ruptura del orden constitucional

Robo contra periodistas en protestas, uso de armas no letales contra los que cubren las protestas. Se hace habitual usar cascos y chalecos antibalas en las coberturas de manifestaciones

2018

Exilio de periodistas y anulación de pasaportes

Persiguen a usuarios de redes sociales Cuatro periodistas del sitile de investigación Armandonfo deben salir del país. La práctica de anular documento de viaje se hace común. El primer registro es de Narison docaranda Decenas de persodistas

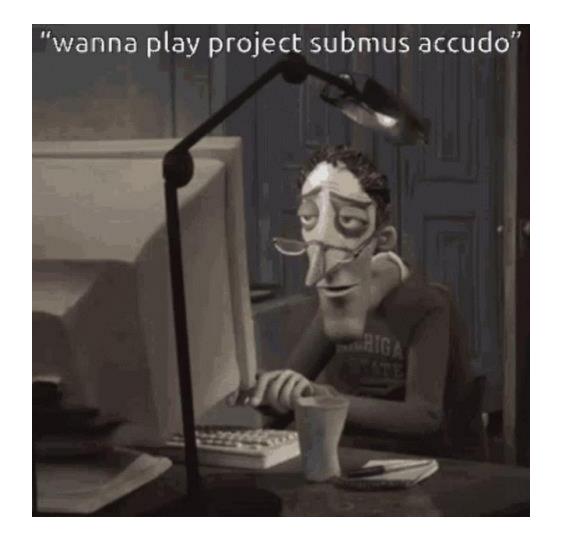
en el extranjero

2019-2024

El gran apagón, detención de periodistas Desientos informativos Censura, autocensura, campañas de descrédito

La Officina de Alto Comisionado de DDHH identifica el patrón de acoso y judicialización contra medios y periodistas. Bloqueos a sitios web se multiplican. Entre ellos a Efecto Cociayo. El Pitazo. Crónica Uno y El Naciona Me tengo que ir

El viaje inconcluso de periodistas venezolanos en el exilio en EEUU



Te tienes que ir. El mandato algunas veces empieza como un susurro. Tu intuición te lo está gritando, pero tratas de convencerte de que aun puedes seguir haciendo periodismo en Venezuela.

Un día, lo que era un murmullo se va convirtiendo en un zumbido y finalmente un grito.

"Y aún así te quedaste".

Te nombraron en un programa de televisión que acosa a las voces disidentes. Te allanaron la casa y la oficina. Te quitaron el pasaporte. Te arrancaron el teléfono celular con el que cubrías las protestas ciudadanas. Te apuntaron a la cabeza con una pistola nueve milímetros. Te quemaron la sede del gremio al que perteneces. Te dejaron sin empleo. Te cerraron tantas puertas que tuviste que empezar a golpear otras.

Cuando tomaste la decisión no estabas segura. Evitabas ser parte de una "caravana de desespero", esas que salen del país por aire, tierra y mar y que se han llevado a millones de venezolanos. Compartes la sensación de que salir sin certeza de retorno es como "divorciarse estando aún enamorada".

Y tú, entonces. El 21 de diciembre de 2021, entraste en la orilla del Río Bravo, en México, y saliste en la orilla del Río Grande, en Estados Unidos. Era como un nuevo bautizo. Ese río cambia de nombre de una ribera a la otra. Al meterte serías una y al emerger serías otra. Aunque te llamarías igual.

Fuiste una de las <u>503.261 personas</u> venezolanas que entre 2021 y 2024 ingresaron a Estados Unidos por la frontera sur. Llegaste a Piedras Negras, en Coahuila. Al amanecer del Día del Espíritu de la Navidad ya estabas lista para cruzar las aguas. En alguna parte, al otro lado, estaban tus tres hijos. Solo pensar que se volverían a reunir te dio fuerzas.

En la mochila guardaste una muda de ropa y un par de zapatos. Envolviste tus documentos en una *ziploc,* incluyendo el carné de periodista, pues presumías que esa credencial te serviría de algo.

Ni los días bañándote en los ríos de tu pueblo natal te prepararon para esos treinta, cuarenta o cien metros. Te agarraste de un paisano. "Ni de vaina me voy a ahogar", pensaste. El chamo te jaló y te ayudó a llegar al otro extremo.



¿Y tú?, que un día ya no pudiste caminar libremente por la Quinta Avenida de San Felipe, tu ciudad; que no tiene rascacielos, pero sí el envidiable clima venezolano. En septiembre de 2019 deambularías por la Quinta Avenida de Nueva York. Entraste a un restaurante, a otro y a otro en busca de empleo. Desde que te pusiste un delantal tu libreta no sería para tomar notas periodísticas, sino para escribir las comandas. Tus preguntas, a diferencia de cuando eras reportera, ahora están precedidas de una sonrisa fingida. Te presentas y le dices a los comensales que serás su mesera. No te ven

a los ojos y, entredientes, tu mientas madre mientras preguntas: anything else?

Han pasado nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro años desde que te fuiste. A fin de año, echas de menos el *Pantone 300,* la denominación técnica del color del cielo de Caracas en diciembre. Es una tonalidad de azul que produce un encantamiento. A las siete de la mañana ya ha alcanzado la intensidad que ha sido sublimada por músicos y poetas.

A estas alturas del partido sabes que los cielos pueden ser bellos en cualquier parte del mundo, aunque no contrasten con los verdes de esa mole que es El Ávila, la montaña tótem de los caraqueños. Aunque debas deslomarte lavando platos o inodoros, sirviendo comida a clientes ingratos mientras le cantas *japiveldituyú*; aunque tengas que recablear tu cerebro para entender que un día soleado no es sinónimo de calor.

Y sueñas con que algún día volverás al periodismo. Has pensado en tu *crossover*. Para hacerlo, te animas a descifrar la palabra *networking*. Aprendes a trabajar en *Slack*. Entiendes que no existe el horario venezolano, pues la norma.

Revisas, una y otra vez, cómo pronuncias *"journalism"*. Dudas si dijiste *bitches* en vez de *beach*es, al contarle al pasajero del Uber que manejas, lo hermosas que son las playas venezolanas.

En esta etapa del viaje ya has entendido que, tal vez, como suele bromear Sofía Vergara, eres más inteligente en español que en inglés; pero también que hasta Bad Bunny pronuncia todas las consonantes cuando quiere hacerse entender en ese idioma.

Desde Miami y durante dos años lograste que tu voz se siguiera oyendo por señal abierta en Venezuela. Pero el brazo de la censura no te quería lejos, te quería mudo. En 2019 ya fue imposible para ti seguir haciendo tu programa. Cada vez había que hacer más concesiones para evitar que la radio donde trabajabas corriera el mismo destino que otras 284 emisoras, que han sido cerradas por el gobierno en dos décadas, según Espacio Público.



Diseño de investigación periodística

Objetivos

Entregables

¿Cuál es la situación de los periodistas venezolanos y venezolanas que se han visto obligados a desplazarse forzadamente a Estados Unidos a partir de 2016?

Antecedentes Acercamiento a la diaspora periodística venezolana, Ipys, 2024.

Esta investigación apunta a la identificación de los obstáculos y oportunidades que tienen los y las periodistas venezolanos para continuar ejerciendo la profesión desde Estados Unidos.

Objetivo general

Caracterizar y visibilizar la situación de periodistas venezolanos y venezolanas que han huido a Estados Unidos por la persecución contra la prensa independiente en Venezuela.

Texto de ensayo narrativo

Stand up

Un día, como mis colegas entrevistados, tuve que tomar la decisión de salir temporalmente de Venezuela. Lo que empezó con un mientras tanto va tomando un cariz de permanencia. Escuché la voz que insistentemente me advertía: te tienes que ir. Lo comprendí más cabalmente en los versos de Shire:

nadie deja su hogar hasta que el hogar es una voz sudorosa en tu oído diciendodeja,
huye de mí ahora
no sé en qué me he convertido
pero sé que en cualquier lugar
es más seguro que aquí

Al igual que muchos, hoy estoy aquí y sigo allá. Si irse sin querer es como divorciarse, mientras estás enamorado; regresar con libertad debe ser como un reencuentro con el amor de tu vida.

Mientras sueño con volver a esos brazos, a esos besos de brisa mañanera que llega desde El Ávila, a esas caricias del sol al despuntar el día; intento cuidar los pequeños brotes que obstinadamente germinan a kilómetros de distancia, y que me mantienen conectada con mi oficio y mi venezolanidad



¿Dudas o preguntas?



